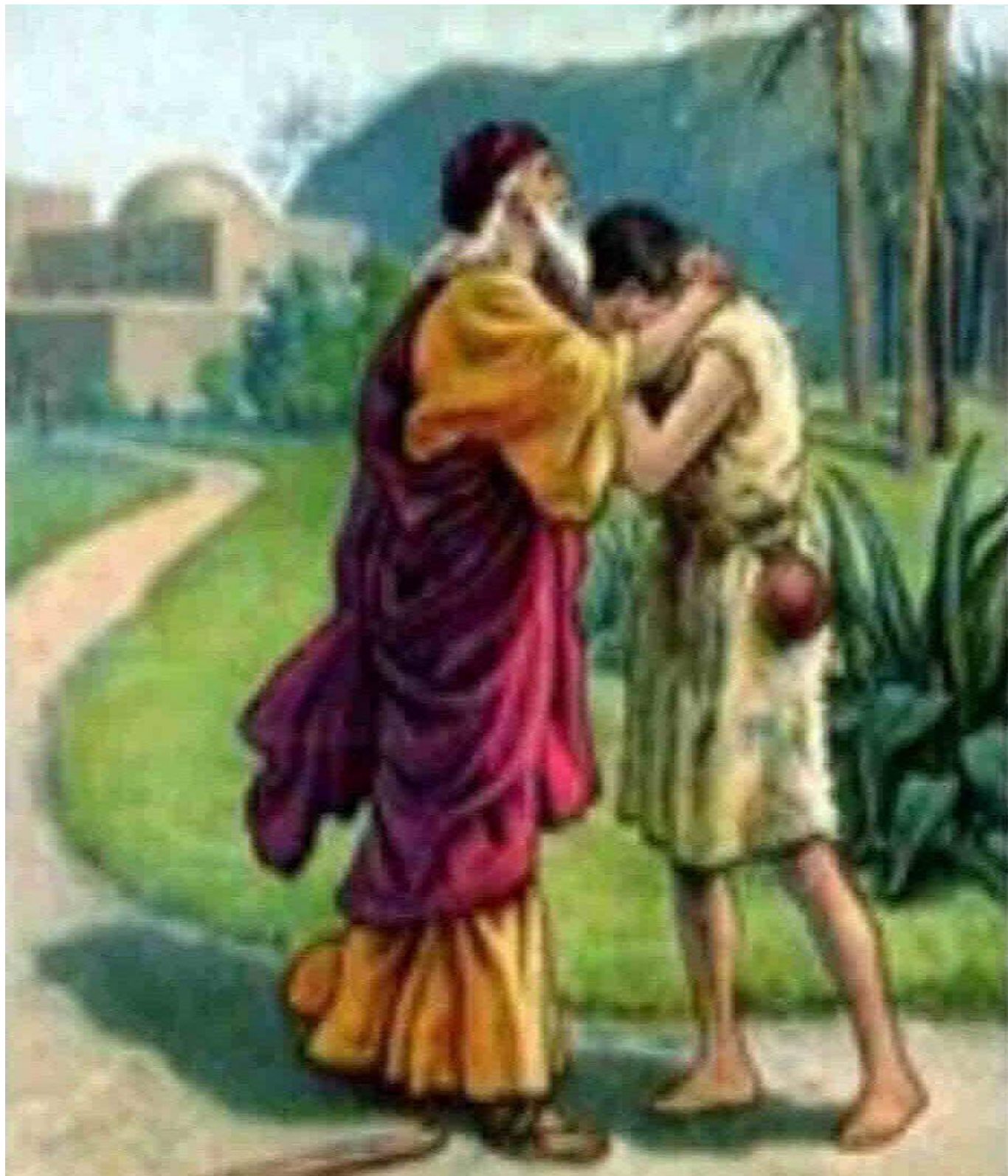


Celebración Eucarística

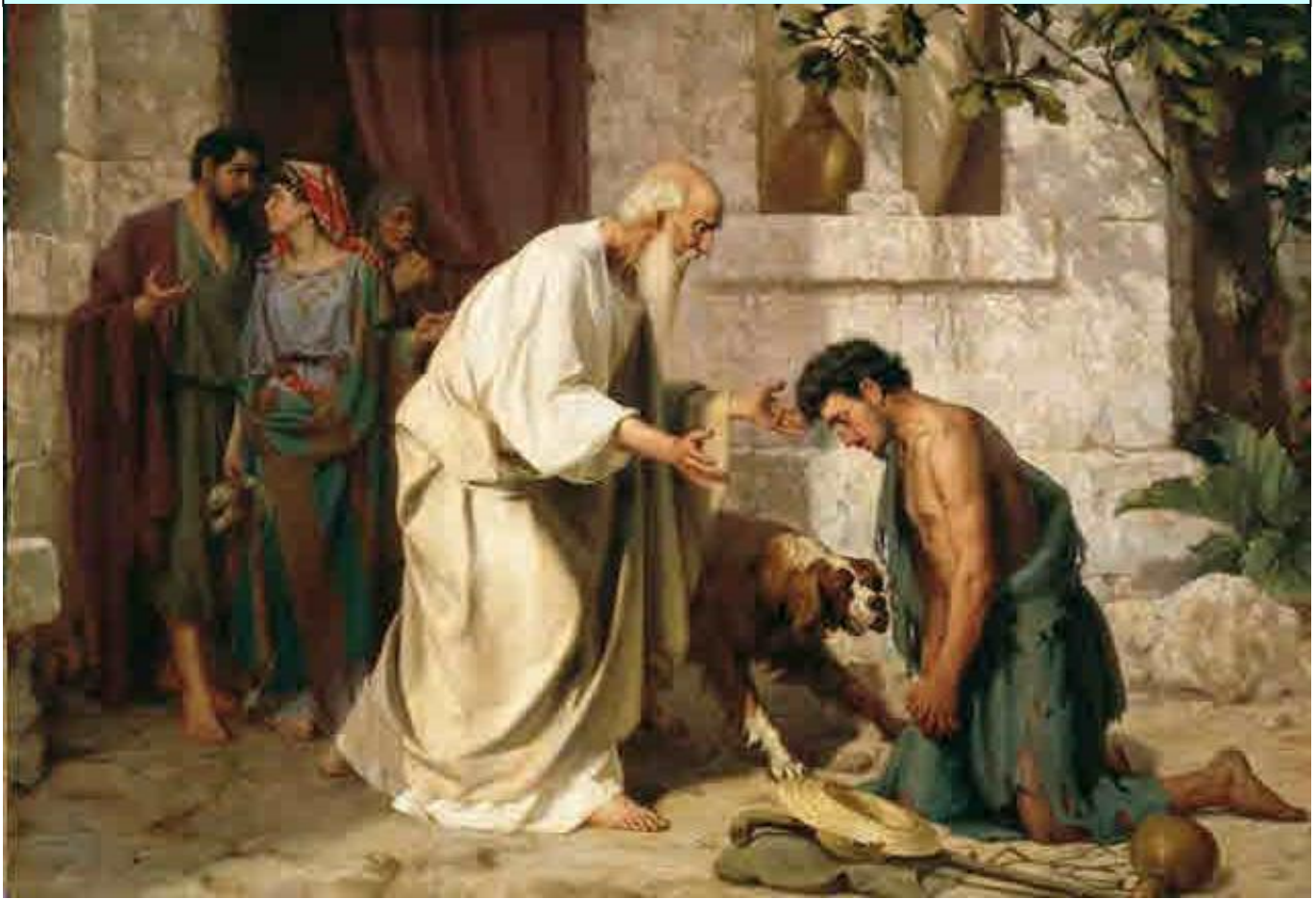


Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
1 de abril -2019

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

1 de abril de 2019



El tiempo de Cuaresma nos invita a preguntarnos en qué hemos de cambiar para ser más auténticos y más felices. Convertirnos, cambiar de manera de pensar y de actuar. Dios no puede cambiar el mundo si nosotros no cambiamos.

Do Re Sol Re₂

**Caminamos hacia el sol, esperando la verdad:
la mentira, la opresión, cuando vengas cesarán.**

**LLEGARÁ, CON LA LUZ
LA ESPERADA LIBERTAD (bis)**

**Construimos hoy la paz, En la lucha y el dolor:
Nuestro mundo surge ya, En la espera del Señor.**

LLEGARÁ, CON LA LUZ...

**Te esperamos, tú vendrás, a librarnos del temor:
la alegría, la amistad, son ya signos de tu amor.**

LLEGARÁ, CON LA LUZ...

AL 3 veces

vi - vo, laēs - pe - ran - zaa - bier - taēs - ta. A - le

LA CUARESMA QUE AGRADA A DIOS

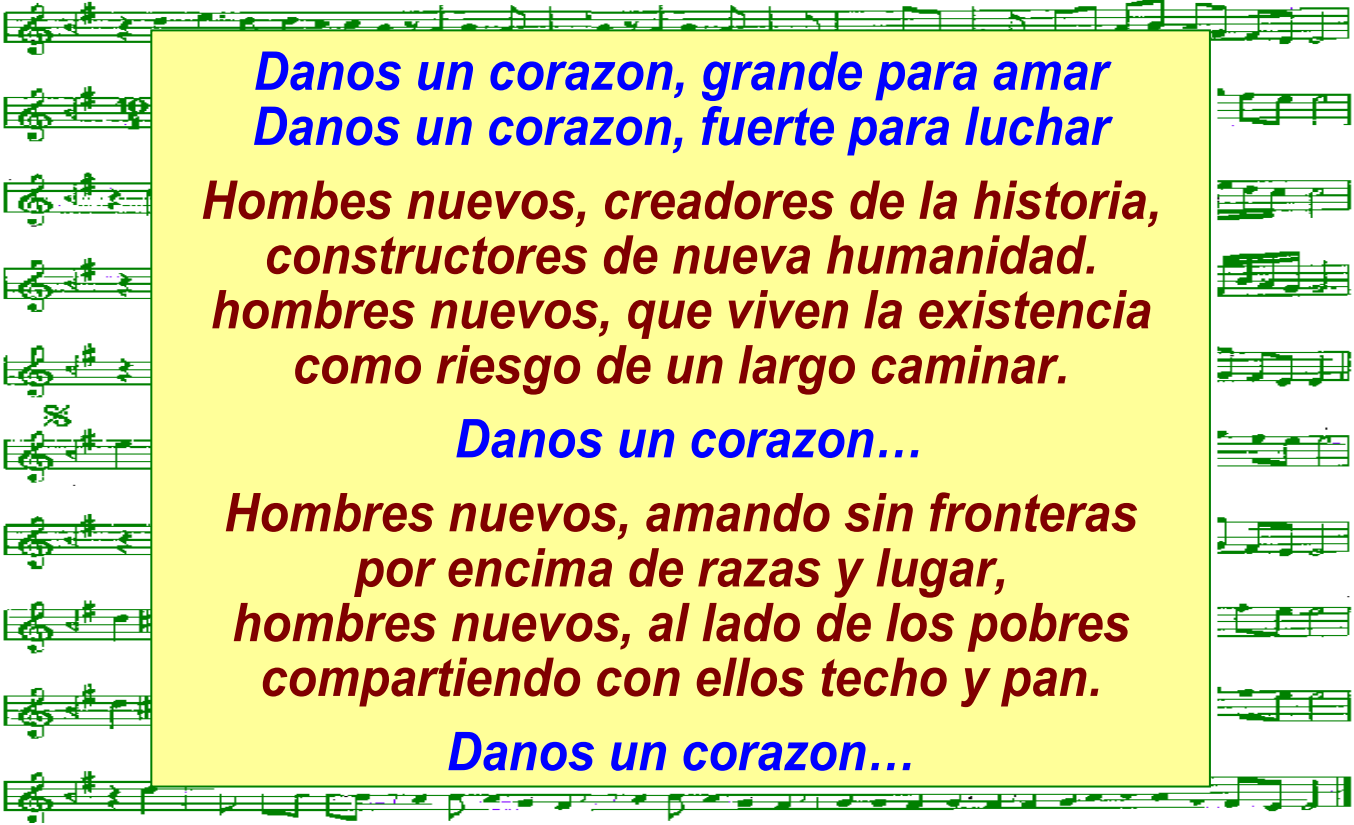
La limosna, la oración y el ayuno son las obras tradicionales de la Cuaresma. Para nosotros hoy puede traducirse en apertura a Dios, sencillez de vida y solidaridad entre hermanos y hermanas. El ayuno verdadero es socorrer al prójimo. Dice el Señor en el Evangelio de Juan: ***La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os améis unos a otros***; y en la carta del mismo apóstol se lee: ***Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.***

En el libro de Isaías leemos: ***El ayuno que Dios quiere es este: que sueltes las cadenas injustas, que desates las correas del yugo, que dejes libres a los oprimidos, que acabes con todas las opresiones, que compartas tu pan con el hambriento, que hospedes a los pobres sin techo, que proporciones ropas al desnudo, y que no te desentiendas de tus semejantes. Entonces brillará tu luz como la aurora y tus heridas sanarán enseguida, tu recto proceder caminará ante ti y te seguirá la gloria del señor. Entonces invocarás al Señor y él te responderá; pedirás auxilio y te dirá «Aquí estoy».***

En efecto, el profeta propone el verdadero sentido del ayuno, y lo entiende como ocuparse en remediar, en la medida de lo posible, las necesidades y los problemas de los necesitados. Se trata de romper con todo tipo de esclavitud, con la injusticia que cierra las puertas de la libertad y con la discriminación que roba a los más pobres la posibilidad de acceder a lo que necesitan para su vida. La imagen de la prisión o de las ataduras remite a las múltiples formas de esclavitud que las personas pueden experimentar. Así, el ayuno se convierte, según Isaías, en un abrir el corazón a las necesidades apremiantes de los hermanos que piden una respuesta de misericordia de nuestra parte. No se vive el ayuno sin esta dimensión de apertura al otro.

Jesús asume el legado de los profetas, como cuando parafraseando a Jeremías dice: ***Misericordia quiero y no sacrificios.*** Como es lógico, Jesús afirma aquí que Dios quiere que los seres humanos tengamos entrañas de bondad y misericordia con los demás, aunque sean gente mala e incluso cuando la práctica de la bondad lleve consigo violación de una ley religiosa. Esto es lo que dice el Evangelio. Pero no se trata sólo de esto. Lo que dice Jesús es mucho más fuerte. Porque establece una “antítesis” entre la “misericordia” y el “sacrificio”. O sea, lo que Jesús viene a decir es que, si hay que elegir entre la “ética” y el “culto” (entre la “justicia” y la “religión”), lo primero es la ética, la honradez, la defensa de la justicia y los derechos de las personas. Si esto no se antepone a todo lo demás, Dios no quiere que tranquilicemos nuestras conciencias con misas, rezos, devociones y cosas por el estilo.

Habremos captado el verdadero sentido de la penitencia cuaresmal y del misterio pascual si entendemos que esto es una práctica que debe hacerse no como un rito a practicar en esta época del año sino como una actitud que debe informar toda nuestra existencia.



***Danos un corazon, grande para amar
Danos un corazon, fuerte para luchar***

***Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
hombres nuevos, que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.***

Danos un corazon...

***Hombres nuevos, amando sin fronteras
por encima de razas y lugar,
hombres nuevos, al lado de los pobres
compartiendo con ellos techo y pan.***

Danos un corazon...

¿QUÉ DEBEMOS DENUNCIAR HOY?

- La gran Banca con sus Multinacionales, explotadores del Hombre y de la Madre Tierra.
- Los paraísos fiscales, que sólo son para los ricos, donde guardan el dinero robado a los pueblos.
- Las sociedades de inversión de capital variable que tributan sólo al 1%.
- Los parlamentos que aprueban leyes injustas a favor de sí mismos y de los poderosos en detrimento de los ciudadanos.
- La corrupción de los políticos que perjudican al pueblo con su insaciable codicia.
- La creciente desigualdad entre los países más ricos y los más pobres.
- Los países ricos, que lo son a costa de explotar las tierras y las materias primas de los países pobres.
- Los gobiernos corruptos de los países pobres que, corrompidos por las Multinacionales colaboran con ellas en la expoliación de sus propios pueblos obligando a emigrar a muchos de sus habitantes.
- Los tribunales de justicia que a veces suavizan al máximo las sentencias para los poderosos y las endurecen para los humildes.
- Las jerarquías eclesiásticas que se exhiben en procesiones pero nunca con el pueblo en manifestaciones contra los deshaucios, los paraísos fiscales, la privatización de lo público, los recortes en sanidad y servicios sociales, el fraude fiscal y la corrupción política.

COMUNIÓN

GRITA PROFETA

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Has recibido un destino, de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta: Palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz, en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios, y la voz de Dios no duerme.

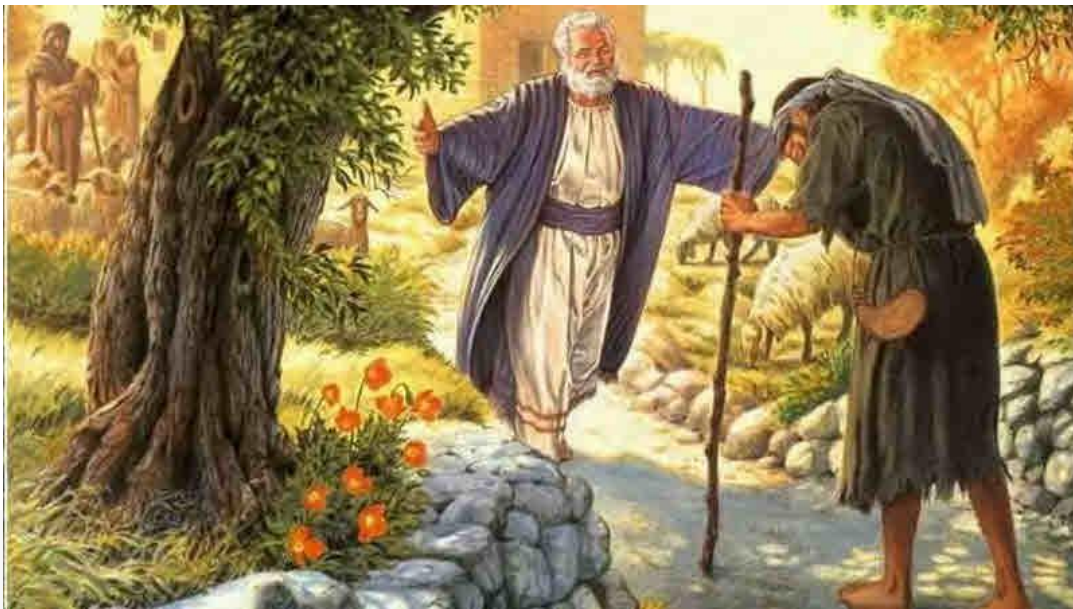
**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
Sigue sembrando en el mundo, que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene.
Porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte.
Sigue anunciando al mundo que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz, y a nadie puedes temerle:
Que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**



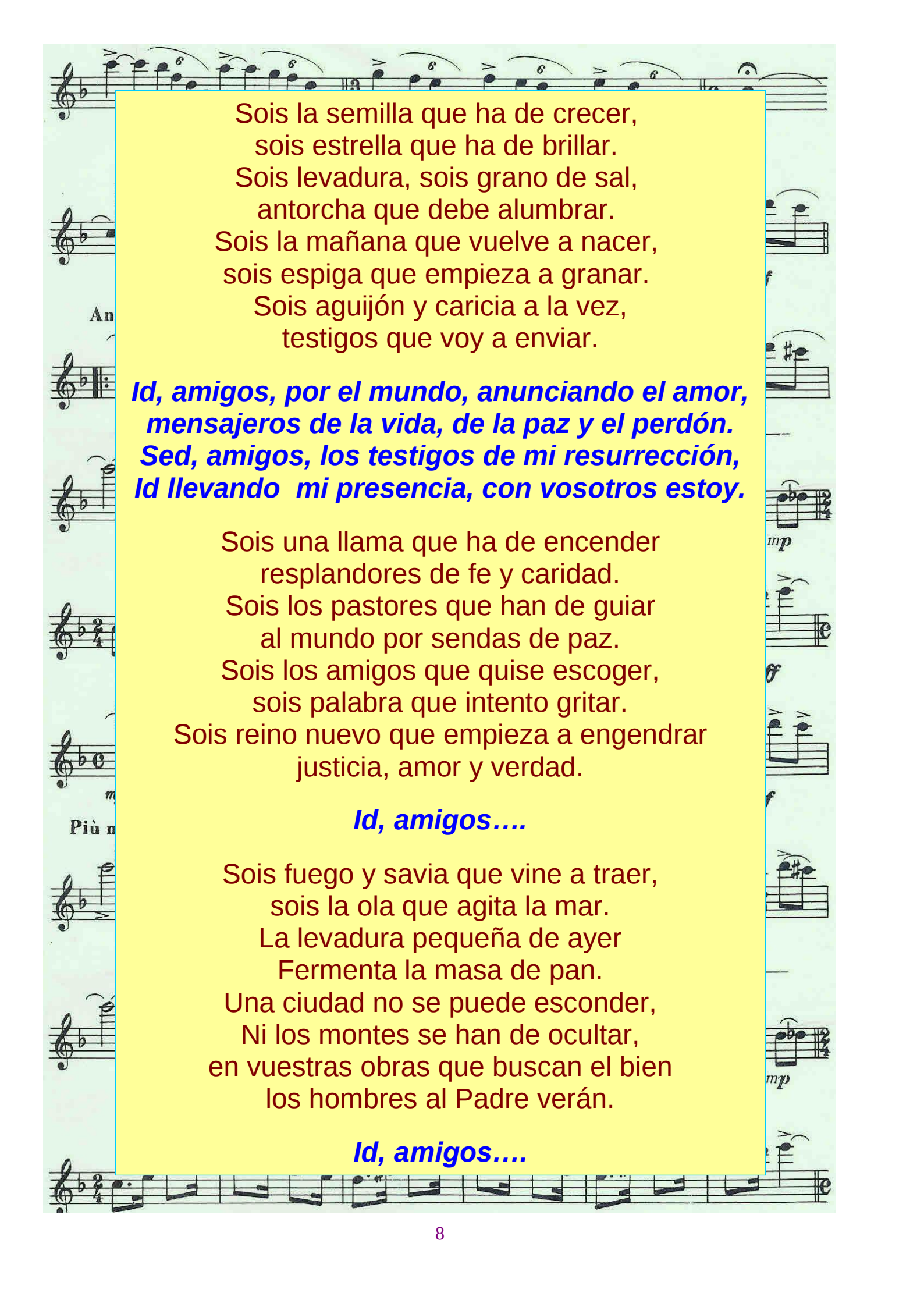
EVANGELIO *Lucas 15, 1-3, 11-32*

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los letrados murmuraban entre ellos: -Ese acoge a los pecadores y come con ellos. Jesús les dijo esta parábola: -Un hombre tenía dos hijos: el menor de ellos dijo a su padre: -Padre, dame la parte que me toca de la fortuna. El padre le repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país, que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces se dijo: -¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trá-tame como a uno de tus jornaleros". Se puso en camino adonde estaba su padre: cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: -Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre, dijo a sus criados: -Sacad enseguida el mejor traje, y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado. Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: -Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud. Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: -Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado. El padre le dijo: -Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido, y lo hemos encontrado.

Reflexión y puesta en común

EXAMEN DE CONCIENCIA

- En mi entorno habitual: familia, amigos, trabajo... ¿pueden apreciar que soy seguidor/a de Jesús? ¿que intento ser consecuente con lo que creo? ¿se me nota que soy cristiano/a?
- Amo verdaderamente a mi prójimo o abuso de mis hermanos, sirviéndome de ellos para mis intereses y reservado para ellos un tratamiento que no quisiera que fuese usado conmigo? ¿He ocasionado escándalo con mis palabras o mis acciones?
- ¿La esperanza cristiana me mantiene activo/a con el objetivo de acercar el Reino de Dios a las personas, o me refugio en el desánimo, en la desesperanza o en la supuesta imposibilidad, para justificar mi propia comodidad?
- ¿Estoy encarnado/a en mi entorno social? ¿Conozco y siento sus problemas? ¿Estoy de parte de quien los sufre para ayudar en lo que puedo?
- ¿Soy sensible ante los problemas de los más débiles: los pobres, los sin techo, los toxicómanos, los inmigrantes...?
- ¿He hecho realmente una opción preferencial por los pobres?, Los defiendo en todo momento o me inhibo cobardemente ante las injusticias que padecen?
- ¿Profundizo en las causas de la injusticia, para oponerme con rigor a ella, o la acepto como parte inamovible del sistema?
- ¿Comparto los bienes que tengo: el tiempo, los dones o habilidades que pueda tener, el dinero...?
- Lo que hago por los demás: ¿Lo hago por amor, por compasión (en el buen sentido de la palabra), o lo hago como obligación, o para sumar méritos ante los demás?
- ¿Tengo tendencia a creer que soy mejor que los demás? ¿Juzgo con dureza los defectos de los otros, mientras que soy con los míos excesivamente condescendiente?
- ¿En mi relación con los demás, ¿tengo un talante benigno, bondadoso, que sea expresión de la humanidad amable de Jesús, o soy hiriente, intransigente y duro?
- Mantengo viva la ilusión de que la relación con Jesús puede transformar mi corazón?, ¿Confío en el poder de Dios para cambiar los corazones?
- ¿Soy prudente en la vida, o me dejo deslizar por la pendiente de transgresiones aparentemente menores, que por su propia dinámica tienden a crecer?, ¿Dejo crecer en mi la tendencia desordenada hacia la comida, la bebida, el sexo, el apego a las cosas, el prestigio...
- Si he recibido males, ¿Me he mostrado dispuesto a reconciliarme y perdonar por amor a Cristo, o guardo en el corazón odio y deseo de venganza?



Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

*Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.*

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Id, amigos....

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
Fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder,
Ni los montes se han de ocultar,
en vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

Id, amigos....

OFERTORIO

La vocación más profunda es la de vivir el amor. Los deseos podemos convertirlos en oración para que se haga la voluntad de Dios y los últimos de la Tierra, los que sufren y los pobres encuentren los senderos de la esperanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Gracias, Padre, porque infundes confianza en nosotros
y sabemos que podemos hacer frente a las tentaciones
que nos acechan a cada paso,
como las del consumismo desmedido que nos ciega,
y nos esconde los mejores valores
y el auténtico disfrute de la vida,
o la tentación de dominar a los demás,
de tratar de servirnos de ellos,
olvidando la inigualable satisfacción
de sentirnos útiles y regalar felicidad.
Querríamos superar nuestras propias debilidades
y dedicarnos con la fuerza de tu espíritu
a luchar contra las injusticias
que desgraciadamente padece
la mayor parte de la humanidad.
Invocamos tu auxilio, Padre Dios,
al tiempo que bendecimos tu nombre.



Nos fallan palabras para mostrarte nuestro agradecimiento,
 Señor y Padre nuestro, por habernos dado a tu hijo Jesús,
 que a lo largo de toda su vida,

haciendo el bien, queriendo a la gente,
 te ha ido transparentando
 y revelándonos que eres un Dios bueno.
 Jesús no improvisó su mensaje ni su vida,
 pasó antes por el desierto.

Allí escuchó tu voz, la meditó
 e hizo propio tu proyecto sobre el mundo.

En la oración y en el silencio se llenó de tu espíritu y se forjó
 para enfrentar y superar las dificultades que le esperaban.

Recordamos con cariño y mucho respeto
 toda la vida de Jesús, que no escatimó esfuerzos
 y arriesgó su vida por difundir tu mensaje

hasta que finalmente sufrió por ello la muerte más injusta.
 Gracias, Padre santo, por una vida tan ejemplar y heroica.

El mismo Jesús, la noche en que iban a entregarlo,
tomó un pan, te dio gracias, lo partió y dijo:
**TOMAD Y COMED, ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA
POR VOSOTROS.**

Después de cenar, tomó la copa, diciendo:
**TOMAD Y BEBED, ES LA COPA DE LA NUEVA ALIANZA
SELLADA CON MI SANGRE, QUE SE ENTREGA POR
VOSOTROS Y POR TODOS.**

HACED ESTO MUCHAS VECES EN MEMORIA MIA.

Infúndenos tu Espíritu, Padre nuestro que estás en nosotros,
lo necesitamos para superar nuestras inclinaciones al mal.

Querríamos tener una firme voluntad de conversión,
empezando por ahondar en nuestra vida interior,
frecuentando la meditación, la oración más íntima,
superar nuestro afán desmedido del propio bienestar,
evitar cualquier abuso de la bondad de los demás
y anteponer la felicidad de quienes conviven con nosotros
y los que viven lejos y olvidados de todos.

Te pedimos humildemente que abras nuestros oídos
para que podamos escuchar tu voz en nuestro interior.
Apaga tanto ruido que nos envuelve y no nos dejan oírte.

Eres lo más importante de nuestra vida
y apenas tenemos tiempo para Ti.

Gracias, Padre, porque nuestros familiares y amigos difuntos
disfrutan ya de tu compañía.

Nos unimos a ellos y en el nombre de tu hijo Jesús,
queremos brindarte nuestro mejor homenaje. **AMÉN.**

Padre Nuestro de la deuda externa

Padre Nuestro, de todos nosotros, hombres y mujeres,
sabemos que sufres viendo desde el cielo
que aquí en nuestra tierra, el rico
ejerce su imperio, sobre el pobre.

Oye nuestras voces, oye nuestro ruego.
Tú estás caminado, de nuevo,
con los pueblos que, por el desierto,
caminan buscando que se haga tu Reino.

Sé tú nuestra fuerza y nuestro aliento.
Que no desfalezca nunca nuestro empeño
en luchar buscando
ese mundo nuevo de tu voluntad
donde lo importante ya no sea el dinero,
con sabor a sangre, obtenido de los pobres pueblos,
sino el ser humano pleno en su dignidad.

Danos tú el aliento.
Mira que roban, cada día el pan de tantos esfuerzos,
diciendo que debemos lo que no debemos
pues son nuestros hermanos, tus hijos pequeños
los que sin arroz, sin casas, sin médicos,
crecen como árboles, carentes de riego,
en tierra agrietada con troncos resacos.

Nosotros queremos saber perdonar lo que ellos nos deben,
que ellos nos condonen lo que, según dicen,
nosotros debemos.

Líbranos, Señor, de este mal
que es cerco que aprieta y asfixia.
Que todos los pueblos te santifiquemos
siendo solidarios.
Este es nuestro anhelo y también el tuyo.

ORACIÓN POR LA PAZ

Señor, Dios de la paz, Tu que creaste a los hombres para ser herederos de tu gloria. Te bendecimos y agradecemos porque nos enviaste a Jesús, tu hijo muy amado. Tu hiciste de Él, en el misterio de su Pascua, el realizador de nuestra salvación, la fuente de toda paz, el lazo de toda fraternidad. Te agradecemos por los deseos, esfuerzos y realizaciones que tu Espíritu de paz suscitó en nuestros días, para sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la comprensión, la indiferencia por la solidaridad. Abre todavía más nuestro espíritu y nuestro corazón para las exigencias concretas del amor a todos nuestros hermanos, para que seamos, cada vez mas, artífices de la PAZ. Acuérdate, oh Padre, de todos los que luchan, sufren y mueren para el nacimiento de un mundo más fraterno. Que para los hombres de todas las razas y lenguas venga tu Reino de justicia, paz y amor. Amen.



COMUNIÓN

**Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.**

**SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE.
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA:
JUNTO A TI, BUSCARÉ OTRO MAR.**

**Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

**Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

**Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

NOS MIRARÁ

No tenemos en nuestras manos
la solución a los problemas del mundo;
pero, frente a los problemas del mundo,
tenemos nuestras manos.

Cuando el Dios de la historia venga,
nos mirará las manos.

No tenemos en nuestro corazón
ternura para calmar tantos mares de violencia;
pero, frente a esos mares de violencia,
tenemos nuestro corazón.

Cuando el Dios de la historia venga,
nos mirará el corazón.

No tenemos en nuestras entrañas
consuelo para serenar este valle de lágrimas;
pero, frente a este valle de lágrimas,
tenemos nuestras entrañas.

Cuando el Dios de la historia venga,
nos mirará las entrañas.

No tenemos en nuestra cabeza
sabiduría e inteligencia suficiente
para cambiar las cosas que no funcionan
pero, frente a la realidad nos queda la dignidad.

Cuando el Dios de la historia venga,
nos preguntará por nuestra dignidad.

No tenemos en nuestro poder
la palabra con autoridad que manda
y, obedecida, cambia situaciones y circunstancias,
pero, frente a esas situaciones, tenemos palabra.

Cuando el Dios de la historia venga,
nos preguntará por nuestras palabras.

No tenemos en nuestra cartera
dinero suficiente para alegrar a los pobres;
pero a pesar de tanta pobreza y miseria
todavía ahorramos y nos sobra.

Cuando el Dios de la historia venga,
de nada nos servirán nuestros ahorros y monedas.

ORACIÓN FINAL

Después de haber participado en esta Eucaristía,
te pedimos, Señor, capacidad para reaccionar
con misericordia ante los que sufren hambre,
sed, desamparo, enfermedad...

Sólo así iremos contruyendo tu Reino
de amor y justicia.

Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo. AMÉN

BENDICIÓN



Llega el día, la aurora de la salvación,
cuando el pueblo se llena de esperanza.

**LLEGA EL DÍA, LA AURORA DE LA SALVACIÓN,
PORQUE EL DÍA A LA NOCHE VENCIO
Y EL SOL BRILLÓ.**

El Señor trae la paz, viene con la verdad;
en sus manos ya brilla la antorcha de
libertad.

**LLEGA EL DÍA, LA AURORA DE LA SALVACIÓN,
PORQUE EL DÍA A LA NOCHE VENCIO
Y EL SOL BRILLÓ.**

Preparad los caminos del Redentor, del
Salvador;
allanad al Señor los senderos;
enterrad el temor, la esclavitud, la
humillación,
porque él nos dará la salvación.

Con su brazo abrirá mis caminos;
a su lado seré peregrino.

**LLEGA EL DÍA, LA AURORA DE LA SALVACIÓN,
PORQUE EL DÍA A LA NOCHE VENCIO
Y EL SOL BRILLÓ.**

El destierro acabó, el desierto pasó,
la esperanza brilló de la mano de Dios.

VEN, SEÑOR, SALVADOR.